



Capítulo 10

¿Quién es tu papá? (2)

Al parecer, mi madre vio a los demonios obtener una victoria bastante desigual contra los humanos.

Fue allí donde lo vio.

Piel tan oscura como el vacío, largo cabello plateado, que le llegaba hasta las rodillas, y brillantes ojos rojos del mismo color que los míos.

Ella dijo que una de las primeras cosas que notó sobre él, fue su apariencia extremadamente atractiva y la absoluta falta de daños en su ropa, a pesar de luchar en el frente.

Mamá pensó que había encontrado un buen lugar para esconderse, pero frente a mi padre era como si estuviera al descubierto.

Él apareció ante ella y asumió que era una esclava semihumana que había sido capturada por los humanos, y mi madre, que no pudo decirle a nadie que en realidad era una princesa, siguió la mentira.

Impresionados por la belleza de mi madre, los dos rápidamente se hicieron amigos y mi madre poco a poco olvidó cuál era su objetivo principal.

Un año después de conocerse, iniciaron oficialmente un noviazgo.

La madre dijo que habría tardado más si no hubiera sido ella la que confesó primero.

Al parecer el anciano era bastante tonto.

Nueve felices años después, su cabello y sus escamas, que antes eran de un carmesí brillante, cambiaron a un plateado luminoso, para combinar con quien amaba más que a nada.

Finalmente había experimentado su segunda evolución.

Había evolucionado hasta convertirse en una especie extinta de nuestra raza, conocida como Dragón de la Luna Plateada. Conocidos por su belleza y su inmensa destreza mágica, estos dragones eran muy venerados y nadie sabe cómo se extinguieron.

¿Su condición final? Compartir la sangre de un archidemonio.





Al parecer estaban muy contentos cuando fui concebido y mi madre finalmente decidió contar el secreto de sus antecedentes y las circunstancias detrás del día en que se conocieron.

Ella esperaba que él se sintiera molesto o traicionado, pero para su sorpresa, él ya lo sabía.

Su padre había estado recorriendo el mundo entero buscándola, desde que desapareció, y todos los continentes habían oído hablar de la princesa dragón desaparecida.

Normalmente, eso no habría sido suficiente para sospechar de ella, pero mi padre notó que mi madre era demasiado refinada para haber sido esclava, después de las muchas veces que habían comido juntos.

Con esa última carga quitada de su mente, mi madre y mi padre estaban preparados para regresar a casa para declarar su matrimonio y ofrecer algunas disculpas muy necesarias.

Sin embargo, esa noche, cuando se preparaban para partir, fueron atacados.

No hubo ejército, ni ataque sorpresa, ni entrada triunfal. Cuatro humanos con armaduras de color blanco hueso aparecieron en la puerta principal y de inmediato comenzaron a masacrar a todos los demonios bajo el mando de mi padre.

Cada uno de ellos estaba en la etapa cinco y masacraron a los demonios defensores de izquierda a derecha.

Mi padre le rogó a mi madre que huyera, porque ella ya me llevaba en brazos, pero ella se negó rotundamente.

Mi padre también era un poderoso señor demonio de etapa cinco, pero mi madre sabía que los números podrían abrumarlo.

Frente a la naturaleza obstinada de mi madre, mi padre conjuró un portal a dos mil millas de su ubicación actual y la empujó a través de él.

Las últimas palabras que escuchó fueron: "Te amo y los encontraré a ambos".

Madre intentó regresar al castillo para buscar a mi padre, pero todo lo que encontró fueron los cuerpos de los demonios que habían sido





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

abatidos en el ataque inicial y el castillo donde vivían reducido a escombros.

Finalmente, mi madre regresó a Antares conmigo en sus brazos. Mi abuelo, aunque al principio se llenó de alegría, no pudo evitar notar que, aunque su pequeña había evolucionado de nuevo, el brillo de sus ojos parecía haberse desvanecido hacía tiempo.

Desde su regreso, mi madre nunca había hablado con nadie sobre mi padre y había considerado a los humanos con extremo prejuicio.

Aunque la mayoría de los dragones ven a los humanos como nada más que moscas e ignorarían su existencia, mi madre masacraría a todos los que viera.

Aunque eso debería molestarme... no es así.

A mí tampoco me gustan mucho, así que no veo nada malo.

